

**La formación de valores en el proceso de enseñanza
aprendizaje en los estudiantes de bachillerato**

**The formation of values in the teaching-
learning process in high school students**

Pepe Rolando Aponte-Farfán ¹
Universidad Bolivariana del Ecuador - Ecuador
prapontef@ube.edu.ec

Gloria Susana Aguirre-Carrión ²
Universidad Bolivariana del Ecuador - Ecuador
gsaguirrec@ube.edu.ec

Paulina Mesa-Villavicencio ³
Universidad Bolivariana del Ecuador - Ecuador
pmesav@ube.edu.ec

doi.org/10.33386/593dp.2024.6.2696

V9-N6 (nov-dic) 2024, pp 403-423 | Recibido: 04 de agosto del 2024 - Aceptado: 03 de septiembre del 2024 (2 ronda rev.)

1 ORCID: <http://orcid.org/0009-0004-3146-9845>

2 ORCID: <http://orcid.org/0009-0003-1050-4886>

3 ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6696-4900>

Aponte-Farfán, P., Aguirre-Carrión, G., Mesa-Villavicencio, P., (2024). La formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de bachillerato. 593 Digital Publisher CEIT, 9(6), 403-423 , <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.6.2696>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

En la presente investigación se analiza la comprensión existente entre los valores y el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Unidad Educativa. Con el propósito de analizar la influencia de estos principios en la educación académica y personal de los estudiantes, Gabriela Mistral se propuso investigar. Se recopilaron datos mediante encuestas realizadas a docentes y estudiantes, así como a través de observaciones directas en el entorno del aula, con el fin de analizar el impacto de los valores en la dinámica educativa. Los resultados de la investigación señalan que la incorporación de valores en las estrategias pedagógicas es esencial para el crecimiento integral de los alumnos y para fomentar un entorno educativo enriquecedor. Se sugiere la adopción de estrategias pedagógicas que promuevan la reflexión crítica y la integración práctica de valores en el entorno educativo. Estas estrategias incluyen la realización de debates sobre dilemas éticos, la ejecución de proyectos colaborativos centrados en la responsabilidad social y la participación en actividades comunitarias con un enfoque en el servicio. Las estrategias mencionadas contribuyen a elevar la calidad del proceso educativo y generan un impacto relevante en la formación integral de los alumnos, capacitándolos para ser individuos conscientes y comprometidos con su entorno.

Palabras claves: valores, enseñanza-aprendizaje, formación de valores, educación.

ABSTRACT

The present investigation analyzes the existing compression between values and the development of the teaching-learning process in the Educational Unit. In order to analyze the influence of these principles in the academic and personal education of the students, Gabriela Mistral set out to investigate. Data was collected through surveys of teachers and students, as well as through direct observations in the classroom environment, in order to analyze the impact of values on educational dynamics. The results of the research indicate that the incorporation of values in pedagogical strategies is essential for the integral growth of students and for fostering an enriching educational environment. The adoption of pedagogical strategies that promote critical reflection and the practical integration of values in the educational environment is suggested. These strategies include conducting debates on ethical dilemmas, carrying out collaborative projects focused on social responsibility, and participating in community activities with a focus on service. The aforementioned strategies contribute to raising the quality of the educational process and generate a relevant impact on the integral formation of students, enabling them to become conscious individuals committed to their environment.

Keywords: values, teaching-learning, value formation, education.

Introducción

La educación contemporánea se encuentra ante el reto de no solo impartir conocimientos académicos, sino también de promover y favorecer el crecimiento integral de las personas (Ramos, 2023). La formación de valores es un desafío de gran importancia, porque constituye un elemento esencial en la educación de individuos éticos y responsables. En este contexto, el estudio se enfoca en la construcción de valores durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Unidad Educativa Gabriela Mistral. Al ser esta una institución que proporciona un entorno adecuado para la interacción entre la enseñanza de conocimientos y el desarrollo de valores, se convierte en un lugar apropiado para analizar la complementariedad de ambos aspectos en la educación integral de los estudiantes.

Los valores desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de los estudiantes, al ser pilares primordiales en la construcción de su identidad y carácter. Al ser este un tema relevante para el objeto de estudio, el objetivo central de la investigación es determinar una estrategia didáctica efectiva que favorezca el desarrollo en la formación de valores durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en la comunidad educativa Gabriela Mistral, con el fin de enriquecer el entorno educativo y contribuir al crecimiento integral de los estudiantes. La formación académica no solo busca desarrollar competencias en los estudiantes, sino también inculcar principios que orientan sus acciones y elecciones.

Los valores son principios que guían las acciones individuales, definiendo las decisiones tomadas o evitadas en un momento específico. Las cualidades mencionadas implican que ciertas conductas son consideradas más apropiadas desde un punto de vista social o personal en comparación con otras que se perciben como opuestas. Estas cualidades también tienen un impacto en la forma en que se establecen los objetivos en la vida (Suárez, 2024). De acuerdo con García (1998), el concepto de valor se refiere a “las cualidades que otorgan un objeto mérito para ser apreciado, deseado y buscado.

Estos ideales siempre están relacionados con la naturaleza humana y tienden a ser materializados o alcanzados por ella”.

A partir de esta base conceptual, y de los objetivos específicos que son: identificar los valores que son considerados relevantes por parte de los docentes y estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Gabriela Mistral; analizar la percepción de los docentes sobre la importancia de la formación de valores en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y evaluar las estrategias didácticas utilizadas por los docentes para promover la adquisición y práctica de valores en el aula, la investigación busca responder a la pregunta: ¿Cómo puede una estrategia didáctica efectiva mejorar la formación de valores en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Unidad Educativa Gabriela Mistral, y qué impacto tendrá en el desarrollo integral de los estudiantes?

Se espera que los resultados de este estudio no solo esclarezcan esta interrelación, sino que también proporcionen estrategias efectivas para fortalecerla. El impacto previsto de la investigación se encuentra en la viabilidad de aplicar estas estrategias con el fin de elevar la calidad del proceso educativo y fortalecer la formación integral de los estudiantes. Esto contribuirá a la preparación de futuros ciudadanos más conscientes y comprometidos con su entorno, de esa manera logran ser partícipes de un buen desarrollo social.

Educación en valores

Al hablar sobre la adquisición de valores, se hace alusión al proceso de aprendizaje e implementación de estrategias que fomentan una modificación significativa en la conducta. Según Samaniego et al., (2019) la incorporación de valores específicos en la educación debe ser planificada y reflexiva, teniendo en cuenta tanto el currículo académico como su pertinencia en la experiencia cotidiana de los alumnos. En esta perspectiva, para Hidalgo y Ortega (2022) el valor se entiende no solo como un constructo cognitivo, sino también como un elemento emocional y afectivo que incide en el desarrollo personal del individuo. La educación en valores implica

abarcar aspectos éticos y sociales fundamentales para el desarrollo completo de los alumnos. Es esencial que el proceso de integración posibilite la interpretación y comprensión adecuada de los valores a través de la cultura, el comportamiento científico y las experiencias diarias (Prado, 2023).

En el ámbito educativo contemporáneo, la instrucción en principios éticos es fundamental en el proceso de formación de la identidad de las personas. Según Arteaga et al., (2024) en una sociedad que se encuentra ante desafíos continuos, es fundamental que los individuos comprendan y asuman una serie de valores que les permitan llevar una vida digna, tanto a nivel personal como en sus relaciones dentro de colectivos sociales. Para Cardozo et al., (2022) la educación en valores pone énfasis en el proceso de adquisición de normas éticas fundamentales para la convivencia en la sociedad por parte de las personas. La formación de los individuos desde tempranas edades requiere la internalización de valores fundamentales, los cuales deben ser inculcados en el hogar y reforzados en las instituciones educativas locales y globales.

La promoción de la educación en valores implica dirigir el proceso educativo hacia un modelo de formación ideal que establezca una conexión significativa con el entorno social. Según Ramos (2023) el proceso en cuestión debe conferir significado a la educación en ciencias sociales y humanidades, mediante la incorporación de estrategias pedagógicas que requieran la participación activa, consciente, protagónica y comprometida de los estudiantes. Para lograr una enseñanza efectiva de valores, es necesario identificar los sistemas de valores y sus contenidos en el plan de estudios. Además, como expresan Mendoza et al., (2023) se deben establecer los principios didácticos que orientarán la planificación, implementación y evaluación del proceso educativo. Los nuevos principios tendrán impacto en las relaciones emergentes entre los elementos de la didáctica y en la forma en que se tratan los contenidos educativos.

Como manifiestan Higinio y Estrada (2021) es esencial que el proceso educativo defina

claramente su función orientadora, resaltando la importancia social de la realidad para abordar de manera integral todos los aspectos del proceso de formación de manera humanizada. La integración de las particularidades de la formación y desarrollo de valores en la didáctica no solo contribuye al enriquecimiento del conocimiento y las habilidades prácticas de los estudiantes, sino también a su crecimiento personal y social. Como establecen Armijos et al., (2023) la educación en valores es un proceso integral y planificado que asegura la formación y el crecimiento de una personalidad consciente. Este proceso es sistémico, pluridimensional e integrado, y se refleja tanto en el currículo como en las actividades extracurriculares.

La educación en valores implica más que la simple transmisión de normas, ya que su objetivo es instruir a los estudiantes en la adopción de un compromiso activo con la sociedad. La enseñanza de valores no puede realizarse de la misma forma que la enseñanza de conceptos. Según Suárez (2024) se requiere la utilización de diversas estrategias y dinámicas que promuevan el civismo y modelos de convivencia fundamentados en el respeto, la empatía y la igualdad. Las metas propuestas tienen como objetivo la formación de individuos responsables, comprometidos con la inclusión social y la promoción de principios democráticos y solidarios.

Los valores en el contexto familiar

En el contexto familiar, los valores juegan un papel fundamental al ser esenciales para la construcción de la identidad, la cohesión familiar y el desarrollo moral de los individuos. Para Cedeño et al., (2021) la internalización de normas culturales se produce principalmente mediante la participación en rituales, observar las tradiciones y la imitación de ejemplos cotidianos que se transmiten de una generación a otra. En este ámbito se asimilan y se comunican los principios fundamentales que dirigirán su conducta y elecciones a lo largo de su trayectoria vital. La internalización de normas culturales se produce principalmente mediante la participación en rituales, la observancia de

tradiciones y la imitación de ejemplos cotidianos que se transmiten de una generación a otra.

En el ámbito familiar, los padres y otros integrantes de la familia ejercen como figuras de autoridad, teniendo un impacto directo en la formación de la percepción de los niños acerca de lo moralmente adecuado o inadecuado, lo que es considerado valioso o despreciable. Para Verdugo y Campoverde (2020) la coherencia entre la instrucción verbal y la aplicación práctica en la cotidianidad fortalece la internalización de valores, facilitando su arraigo firme en el comportamiento de los niños. En este contexto es donde los valores familiares se establecen como la base fundamental en la que se construye el crecimiento moral de las personas.

La comprensión y asimilación de valores en la familia se ven favorecidas por la comunicación abierta y el diálogo, los cuales son elementos fundamentales. Según Amador et al., (2023) mediante diálogos significativos, los integrantes de la familia pueden intercambiar sus puntos de vista, vivencias y análisis, lo cual favorece el desarrollo en los niños de un pensamiento crítico y una comprensión más amplia de los principios que guían su existencia. El intercambio de ideas contribuye al enriquecimiento del proceso de aprendizaje y promueve el desarrollo de la capacidad de los niños para aplicar dichos valores en diferentes contextos.

La familia, además de brindar un entorno de apoyo emocional, resulta fundamental para la exploración y la incorporación de valores en diversos ámbitos. Para Barrios y Gutiérrez (2020) en el entorno familiar, aspectos como la resiliencia, la empatía y la responsabilidad social se fortalecen, proporcionando a los individuos las habilidades requeridas para afrontar los desafíos éticos presentes en la vida diaria. El respaldo emocional se transforma en un elemento esencial para el fomento de una personalidad equilibrada y consciente, lo que permite que se cree más consciencia no solo a sí mismos sino también al entorno.

Según Candanoza (2024) la familia juega un papel fundamental en el desarrollo educativo de los niños al transmitirles no solo conocimientos, sino también valores, tradiciones y comportamientos apropiados que pueden tener repercusiones a largo plazo. La ausencia de respeto en el ámbito familiar puede tener un impacto negativo en los niños, lo que puede llevarlos a imitar dichas conductas en diferentes entornos. En consecuencia, la participación activa de la familia con las instituciones educativas y la comunidad resulta fundamental para que los menores desarrollen las destrezas requeridas para una convivencia pacífica y una inserción exitosa en la sociedad.

El sentido de los valores en la educación

En un momento específico de evolución, en la sociedad se eligen los valores que se consideran más apropiados para cubrir las demandas generales de los individuos. Para Rodríguez et al., (2023) la escuela, como una institución esencial, tiene la responsabilidad de inculcar y fomentar estos principios a través de su trabajo educativo. A través de la educación, los grupos humanos buscan asegurar su continuidad, empleando los valores como el mecanismo que promueve la unidad del grupo, estableciendo normas compartidas que orientan la convivencia en la sociedad, de esa manera se logra mantener un equilibrio adecuado y de respeto.

A lo largo de la historia, la institución educativa ha tenido un papel fundamental en el proceso de integración social de las nuevas generaciones. Su función ha sido la de transmitir los valores comunes del grupo social para asegurar la estabilidad y la cohesión en la convivencia social. Como lo expresan Cuesta y Chamorro (2022) en las sociedades tradicionales, la transmisión de valores era fundamental para mantener las tradiciones y estilos de vida caracterizados por la cohesión social. En las sociedades democráticas contemporáneas, caracterizadas por su complejidad y diversidad, la promoción de valores a través de la educación se vuelve fundamental para preservar la cohesión social y fomentar la convivencia en un contexto marcado por la pluralidad.

Los valores éticos y morales no solo favorecen el desarrollo integral de los estudiantes, sino que también los capacita para desempeñarse como ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad. De acuerdo con Bracamontes et al., (2024) la teoría de Kohlberg acerca del desarrollo moral, la adquisición de valores se alcanza mediante la reflexión y la asimilación de principios éticos. Esto fomenta la capacidad de análisis crítico y la adopción de decisiones fundamentadas y éticas. Por su parte Giraldo et al., (2022) destaca la relevancia de la empatía y el cuidado en el proceso de establecimiento de una comunidad educativa que promueve la colaboración y el respeto entre sus miembros.

Es esencial promover la reflexión sobre dilemas éticos y morales para que la educación en valores sea efectiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto asiste a los estudiantes en el análisis de situaciones desde diversas perspectivas. Según Rodas y Gómez (2022) es fundamental que los educadores se comporten éticamente, ya que los estudiantes tienden a imitar las conductas de sus maestros. Por consiguiente, resulta fundamental la incorporación de actividades y debates sobre valores en todos los ámbitos del plan de estudios, sin restringirlas a materias particulares como ética o educación cívica.

Es principal para la formación de los estudiantes promover un entorno en el aula que favorezca discusiones abiertas y respetuosas, facilitando así la expresión de opiniones y valores, al mismo tiempo que se fomente el respeto por las diferencias. Para Barrios y Gutiérrez (2020) la aplicación de casos prácticos o situaciones cotidianas con el propósito de debatir y examinar dilemas éticos posibilita a los estudiantes la aplicación de los valores adquiridos en contextos específicos, fortaleciendo su habilidad para tomar decisiones informadas y éticas en su rutina diaria, de esa manera se garantiza que se cumplan cada una de las normas establecidas para una convivencia diaria adecuada.

Clasificación de los valores

Según Prado (2023), los valores se definen como principios o normas que guían las acciones y decisiones de individuos, comunidades y sociedades. Los valores mencionados conforman un conjunto ético que establece lo que se considera relevante, deseable y éticamente adecuado. La clasificación de los valores según sus distintos ámbitos de aplicación es fundamental para comprender cómo se orientan y configuran la existencia humana en múltiples contextos. Este marco de referencia resulta esencial para el adecuado desarrollo de las sociedades y la promoción de la convivencia pacífica.

Los valores personales son los principios que orientan las diarias de las personas y sus elecciones, manifestándose en su modo de vida y en su percepción de la realidad individual. Según Ramos (2023) los valores mencionados abarcan principios como la cortesía, la obligación, la constancia y la autonomía, los cuales tienen un impacto directo en la forma en que los individuos afrontan los retos y se vinculan con su entorno social. Mediante estos principios, las personas desarrollan su identidad y dirigen sus comportamientos hacia la realización de metas y la búsqueda de su bienestar individual.

Por su parte, los valores humanos favorecen la convivencia pacífica en la sociedad, fomentando la reciprocidad y la colaboración entre las personas. Los valores como el amor, la solidaridad, la honradez y la amistad son fundamentales para potenciar los lazos sociales y fomentar un sentido de pertenencia comunitaria. Para Mendoza et al., (2023) mediante la adopción y puesta en práctica de dichos valores, los individuos pueden colaborar en el progreso de una sociedad que se caracteriza por su justicia y equidad, en la cual la convivencia pacífica y el respeto por la diversidad se establecen como principios fundamentales.

Los valores del entorno familiar desempeñan un papel crucial en el desarrollo del carácter y la identidad de las personas. Estos valores se transmiten de una generación

a otra mediante tradiciones y la convivencia cotidiana. Como expresan Rodríguez et al., (2023) la familia, al ser el primer entorno social en el que se desarrolla un individuo, tiene la responsabilidad de transmitir estos valores, los cuales son esenciales para preservar la armonía y cohesión dentro del núcleo familiar. Los valores se manifiestan en conductas y elecciones que tienen una duración prolongada a lo largo de la vida, impactando en la forma en que las personas interactúan con su entorno y con los demás.

Los valores sociales por su parte, son fundamentales para fomentar la convivencia y la interacción en la sociedad, contribuyendo a la creación de relaciones saludables y a la preservación del entramado social. Como mencionan Rodas y Gómez (2022) los valores como el respeto, la empatía, la tolerancia y la sinceridad son dinámicos y evolucionan a lo largo del tiempo, manifestando transformaciones en las normas sociales y culturales. La adaptación de estos valores resulta fundamental para afrontar los desafíos de la convivencia en sociedad, fomentando la cohesión social y la comprensión mutua en un entorno caracterizado por su diversidad y cambio constante.

Los valores morales por su parte, son aquellas cualidades que posibilitan la evaluación de las acciones o conductas como favorables o desfavorables, orientando así la conducta ética en el día a día. Para Samaniego et al., (2019) los valores como la cortesía, la lealtad, la prudencia y la confianza son fundamentales para la convivencia social y se consideran comportamientos deseables en la sociedad. Mediante la incorporación de estos valores en su vida, las personas tienen la capacidad de edificar un estilo de vida fundamentado en principios éticos robustos. Esto, a su vez, puede propiciar el bienestar colectivo y favorecer el fortalecimiento de los lazos interpersonales en diferentes entornos.

Por otro lado, los valores éticos cumplen la función de orientar la conducta humana, alineando las acciones individuales con los estándares morales y sociales vigentes en la comunidad. Según lo expresado por Amador

et al., (2023) principios éticos como la justicia, la paciencia y la tolerancia guían la toma de decisiones y el comportamiento en diferentes contextos, con el propósito de promover el bienestar colectivo y el respeto a los derechos individuales. Los valores mencionados son esenciales para la edificación de una sociedad justa y equitativa, en la cual las conductas de los ciudadanos se ajustan a los principios éticos universales.

Los valores religiosos se originan en las enseñanzas y prácticas de cada religión, orientando la vida espiritual de las personas y su conexión con lo divino. Según Hidalgo y Ortega (2022) los valores como la fe, la compasión, la misericordia y la obediencia se transmiten mediante textos sagrados y rituales religiosos, desempeñando un papel fundamental en la vida espiritual de los fieles. Mediante la incorporación de estos valores en su vida diaria, las personas tienen la posibilidad de establecer un vínculo significativo con su fe, aportando de esta manera al bienestar espiritual de la colectividad a la que pertenecen.

Con respecto a, los valores intelectuales se vinculan con el pensamiento crítico, la razón y el conocimiento, fomentando la búsqueda constante de la verdad y el aprendizaje continuo. Como manifiestan Verdugo y Campoverde (2020) en la sociedad, el desarrollo intelectual y el avance del conocimiento se sustentan en valores fundamentales como la sabiduría, la comprensión y la investigación. Los valores mencionados posibilitan a las personas examinar la información de forma crítica, generar ideas innovadoras y aportar al avance de la sociedad mediante la ciencia, la educación y la cultura, promoviendo un entorno propicio para la innovación y el desarrollo intelectual.

Los valores espirituales se relacionan con las creencias y la vida interior de las personas, brindando un sentido de propósito y conexión con una entidad superior. Para Suárez (2024) los valores de esperanza, armonía, verdad y fe son fundamentales para el crecimiento espiritual, ya que posibilitan que los individuos encuentren paz interior y un propósito en sus vidas.

Mediante la incorporación de estos principios, las personas tienen la posibilidad de cultivar una vida espiritual plena y gratificante, lo cual les permite afrontar los obstáculos cotidianos con determinación y capacidad de recuperación, aportando de esta manera al bienestar espiritual colectivo.

Importancia de Educar en valores en el bachillerato

La formación en principios éticos y morales durante la etapa de educación secundaria es esencial para el crecimiento holístico de los alumnos y su habilidad de aportar de forma constructiva a la comunidad. Durante esta fase determinante, los individuos jóvenes inician el proceso de fortalecimiento de su identidad y personalidad. Como expresan Higinio y Estrada (2021) en este contexto, resulta fundamental la instrucción en principios como la autodisciplina, el autocontrol y la autoestima. Estos valores no solo contribuyen al fortalecimiento del sentido de identidad y propósito de las personas, sino que también les brindan una base sólida para afrontar los desafíos que surgirán en su etapa adulta. La formación en valores es fundamental para el desarrollo personal y social de los adolescentes.

En la etapa de la adolescencia, los jóvenes se encuentran ante decisiones significativas que con frecuencia implican dilemas éticos que exigen una orientación adecuada. La educación en valores proporciona un marco ético que facilita la distinción entre lo correcto y lo incorrecto, promoviendo el desarrollo del pensamiento crítico, el cual resulta fundamental para la toma de decisiones fundamentadas. Según Cardozo et al., (2022) este marco no solo orienta las acciones en contextos diarios, sino que también sirve de preparación para afrontar dilemas más complejos en el porvenir. Mediante la reflexión y la asimilación de dichos principios, los estudiantes adquieren una brújula moral que los guía hacia conductas responsables y éticas.

La transmisión de valores como el respeto, la tolerancia y la empatía resulta fundamental para fomentar un clima de convivencia pacífica, tanto en el ámbito escolar

como en otros contextos. La construcción de relaciones saludables y el mantenimiento de la armonía en la comunidad educativa se basan en estos valores fundamentales. Como lo expresan Rodas y Gómez (2022) la educación en valores, al promover el respeto mutuo y la cooperación, juega un papel fundamental en la disminución de conflictos y en la promoción de una cultura de paz y entendimiento. Un entorno positivo no solo favorece a los estudiantes en su ámbito escolar, sino que también sienta las bases para sus futuras interacciones en la sociedad.

Los valores que los estudiantes adquieren durante el bachillerato tienen un efecto perdurable en su vida, ya que constituyen el fundamento de su formación como ciudadanos responsables y comprometidos. Como expresan Armijos et al., (2023) los principios éticos y morales se manifiestan en el comportamiento y las decisiones de una persona, tanto en su vida personal como en su carrera profesional. La educación en valores no solo se enfoca en el éxito académico de los estudiantes, sino que también los prepara para aportar de forma significativa al bienestar de la sociedad. A medida que los jóvenes incorporan estos valores, se transforman en agentes de transformación que fomentan la justicia, la solidaridad y el respeto en todas las áreas de su existencia.

La educación en valores por su parte, ayuda en la prevención de conductas perjudiciales como el acoso escolar, la violencia y el consumo de sustancias. Los estudiantes adquieren la habilidad de tomar decisiones que favorecen tanto su bienestar personal como el de la comunidad, al fomentar la responsabilidad individual y el respeto hacia los demás. Para Ramos (2023) la prevención es fundamental para establecer un entorno escolar seguro y favorable para el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el cual todos los alumnos puedan crecer sin temor a ser discriminados o sufrir violencia.

La responsabilidad, la perseverancia y la disciplina son valores que resultan imprescindibles no solo en el ámbito académico, sino también en el desarrollo exitoso de la carrera profesional y en la vida personal. Según Bracamontes et

al., (2024) los estudiantes que asimilan estos principios están más capacitados para afrontar los retos que se les presentarán en su trayectoria académica y profesional, adquiriendo destrezas que les posibilitarán superar dificultades y lograr sus objetivos. La instrucción de estos principios durante la etapa de educación secundaria brinda a los alumnos los recursos indispensables para desarrollar una actitud resiliente y comprometida, que les permitirá aportar de manera constructiva a la sociedad mediante su desempeño laboral y conducta ética.

La educación en valores promueve la participación de los estudiantes en actividades comunitarias y de voluntariado, lo cual les inspira un sentido de responsabilidad social y compromiso con el bienestar colectivo. Lo expresado por Candanoza (2024) al mencionar que, los jóvenes se sienten motivados por valores como la solidaridad y el altruismo para participar en iniciativas que tienen como objetivo mejorar su entorno y brindar apoyo a aquellos que lo requieren. El compromiso con la comunidad no solo fortalece la integridad de esta, sino que también promueve la construcción de una sociedad más equitativa y unida, en la cual todos los individuos colaboran de manera conjunta para lograr el bienestar colectivo. Por consiguiente, la educación en valores resulta esencial para fomentar la formación de individuos comprometidos y participativos en la sociedad.

Durante el bachillerato, la educación en valores no solo capacita a los jóvenes para abordar los desafíos personales y profesionales de forma ética y responsable, sino que también favorece la construcción de una sociedad más justa, solidaria y cohesionada. Según Prado (2023) la formación integral de los estudiantes se considera una inversión valiosa tanto a nivel individual como colectivo, ya que asegura que estarán provistos de las herramientas morales y éticas fundamentales para desarrollarse como ciudadanos ejemplares en el futuro. Mediante la promoción de valores éticos y morales en el ámbito educativo, se establecen los fundamentos para fomentar la equidad y el respeto en la

sociedad, permitiendo que cada persona pueda aportar al progreso colectivo.

La formación en valores

La influencia de la formación en valores es directa en el desarrollo integral de los estudiantes y en la formación de ciudadanos éticamente responsables. Como expresan Rodas y Gómez (2022) la manifestación de este proceso se lleva a cabo mediante la incorporación consciente y planificada de la educación en valores en la estructura del plan de estudios, en el cual se definen metas y tácticas particulares con el fin de fomentar fundamentos éticos robustos. La integración de estos principios en el plan de estudios escolares asegura que los alumnos no solo obtengan saberes académicos, sino también destrezas éticas que les capaciten para afrontar distintos desafíos sociales y personales de forma apropiada.

Los profesores se convierten en facilitadores durante todo el proceso de inculcar valores al exhibir conductas éticas y promover la reflexión moral en los alumnos. Como expresan Hidalgo y Ortega (2022) los profesores, mediante su ejemplo y orientación, dirigen a los alumnos en la implementación de valores en situaciones diarias, fomentando un conocimiento genuino y profundo de principios como la honestidad, el respeto y la responsabilidad. La interacción educativa promueve un entorno de enseñanza en el cual los valores son experimentados y aplicados a diario, contribuyendo al desarrollo del carácter y la conciencia ética de los estudiantes jóvenes.

La interacción social es un factor básico para la internalización de valores, brinda a los alumnos la oportunidad de poner en práctica principios éticos en un ambiente colaborativo y real. La creación de normas éticas precisas y coherentes en el ámbito educativo promueve un ambiente de respeto y comprensión recíproca, lo que facilita el fomento de habilidades sociales y emocionales fundamentales. Según Cardozo et al., (2022) la inclusión de actividades y casos prácticos que presentan desafíos éticos fomenta el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. Esto les permite aplicar los valores

adquiridos en diferentes contextos de la vida real, promoviendo así una mayor capacidad de análisis y reflexión.

Es importante recalcar que la cooperación entre la institución educativa, los padres de familia y la comunidad contribuye de manera significativa a la inculcación de valores al transmitir un mensaje coherente y unificado acerca de la relevancia de la ética en el día a día. Para Giraldo et al., (2022) cuando estos tres elementos colaboran de manera conjunta, se genera un ambiente de respaldo que fortalece y potencia las iniciativas educativas, garantizando la impartición de una educación en valores coherente y eficaz. La interacción entre los diversos contextos sociales de los estudiantes favorece el fortalecimiento de valores éticos sólidos que influirán en su conducta y elecciones a lo largo de su trayectoria vital.

La evaluación del aprendizaje debe considerar la relevancia de la educación en valores, no solo evaluando el desempeño académico, sino también la habilidad de los estudiantes para aplicar principios éticos en diferentes situaciones. De acuerdo con Ramos (2023), una evaluación completa implica la observación de la integración y manifestación de valores por parte de los estudiantes en sus acciones y elecciones, promoviendo de esta manera una educación más integral y significativa. Este enfoque de evaluación reconoce y premia el progreso en el ámbito moral y ético, fomentando la continuidad en el desarrollo de estos pilares esenciales en la formación personal de los estudiantes.

La formación de valores ha sido abordada por varios autores desde diversas perspectivas, lo que ha contribuido a enriquecer la comprensión de su relevancia en el ámbito educativo. Según Rodríguez et al., (2023) la educación debe enfocarse en la preparación de individuos democráticos que incorporen valores como la tolerancia, la cooperación y el respeto hacia la diversidad. Para Verdugo y Campoverde (2020) Piaget explica el proceso mediante el cual los niños desarrollan su comprensión moral a través de la interacción social y la experiencia, destacando la importancia del rol activo del

estudiante en la formación de su propio juicio ético. Por su parte Amador et al., (2023) plantea un enfoque ético centrado en el cuidado y la preocupación por los demás como base para la educación en valores y resalta la relevancia de la empatía y la conexión humana en la enseñanza.

La formación en valores ejerce una influencia significativa en el crecimiento tanto personal como social de los estudiantes. La integración exitosa de la enseñanza de valores en el currículo, respaldada por la colaboración entre docentes, familias y comunidades, posibilita la formación de individuos capaces de afrontar los desafíos del mundo contemporáneo con integridad y responsabilidad (Prado, 2023). Este enfoque educativo no solo favorece el desarrollo personal de los estudiantes, sino que también promueve la edificación de sociedades más justas, equitativas y cohesionadas, basadas en principios éticos y morales sólidos.

Marco legal

El sistema educativo busca inculcar valores a los estudiantes basados en el concepto de “buen vivir” Sin embargo, esto requiere más que simples palabras; implica acciones concretas, como devolver a los docentes la autoridad y el amor por enseñar, permitiéndoles flexibilidad en el uso de estrategias y técnicas para transmitir conocimientos y lecciones de vida. La Constitución del Ecuador establece el derecho a una educación inclusiva, igualitaria, gratuita y de calidad, en consonancia con los derechos humanos, conforme lo prescriben los artículos 26, 27, 28 y 29 de la Constitución del Ecuador (2008).

Art. 26. - La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir.

Art. 83.- Son deberes y responsabilidades de las ecuatorianas y los ecuatorianos, sin

perjuicio de otros previstos en la Constitución y la ley:

Acatar y cumplir la Constitución, la ley y las decisiones legítimas de autoridad competente.

Ama killa, ama llulla, ama shwa. No ser ocioso, no mentir, no robar.

Colaborar en el mantenimiento de la paz y de la seguridad.

Respetar los derechos humanos y luchar por su cumplimiento.

Respetar los derechos de la naturaleza, preservar un ambiente sano y utilizar los recursos naturales de modo racional, sustentable y sostenible.

Practicar la justicia y la solidaridad en el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de bienes y servicios.

Respetar y reconocer las diferencias étnicas, nacionales, sociales, generacionales, de género, y la orientación e identidad sexual.

Asistir, alimentar, educar y cuidar a las hijas e hijos. Este deber es corresponsabilidad de madres y padres en igual proporción, y corresponderá también a las hijas e hijos cuando las madres y padres lo necesiten.

Participar en la vida política, cívica y comunitaria del país, de manera honesta y transparente (Constitución de la Republica del Ecuador, 2008).

El derecho de los niños y adolescentes a recibir una educación de calidad es garantizado por el Código de la Niñez y Adolescencia (2013) a través de sus artículos 37, 38 y 39, este código establece la responsabilidad tanto de los padres como del Estado de garantizar que la educación ofrecida no solo sea sólida desde el punto de vista académico, sino que también fomenta valores esenciales como la equidad, el respeto, la responsabilidad, la honestidad y la prudencia. Los principios mencionados son fundamentales para el desarrollo completo de los individuos jóvenes,

los cuales los capacitan para asumir roles de ciudadanía responsables y comprometidos con el bienestar tanto de su comunidad como de la sociedad en su totalidad.

En Ecuador, la legislación vigente proporciona un fundamento robusto para la promoción de valores en el ámbito educativo, resaltando la relevancia de un enfoque holístico que considera tanto el progreso académico como el ético y moral de los educandos. Para Rodríguez et al., (2023) al integrar estos principios en la enseñanza, el sistema educativo no solo cumple con sus obligaciones constitucionales, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y cohesionada. De esta forma, los ciudadanos adquieren conciencia de sus derechos y responsabilidades, lo que los lleva a comprometerse con el bienestar de manera apropiada y ética.

Estrategias para fundamentar la formación de valores

Según Cedeño et al., (2021) las estrategias didácticas son implementadas por los docentes con el objetivo de promover la formación integral y la enseñanza de los estudiantes. La integración de estrategias pedagógicas y técnicas particulares se transforma en un recurso de gran utilidad en la educación en valores, promoviendo un desarrollo integral que trasciende la mera adquisición de conocimientos académicos. Es esencial planificar meticulosamente las estrategias para garantizar su eficacia y verificar que se ajusten a los estándares educativos pertinentes. Es esencial que las técnicas utilizadas se centren en aspectos concretos del proceso de enseñanza y se implementen de forma precisa y ajustada a las necesidades de los alumnos, a través de procedimientos específicos llevados a cabo en intervalos breves.

Al abordar estrategias educativas, resulta fundamental enfocarse en el desarrollo de competencias, lo cual implica una enseñanza activa y orientada hacia el crecimiento integral del estudiante. La competencia va más allá de la mera adquisición de habilidades y conocimientos, ya que también abarca la habilidad de participar

de manera responsable en la sociedad y de aplicar de manera efectiva lo aprendido en las actividades cotidianas. La educación en valores es un proceso dinámico que requiere adaptarse constantemente a las evoluciones del entorno. En el estudio realizado por Candanoza (2024) se resalta la importancia de que los docentes adopten una perspectiva dinámica y flexible que pueda ajustarse a los cambios en la sociedad y a las exigencias profesionales contemporáneas.

Según Rodríguez et al., (2023), es importante resaltar la relevancia de que las estrategias didácticas sean formativas y estén meticulosamente planificadas con el fin de cumplir con los estándares educativos. Es esencial considerar que la educación en valores no se limita a un momento específico en el ámbito educativo, sino que debe ser vista como un proceso continuo que se ajusta al desarrollo de la sociedad. La pertinencia y eficacia de la educación en valores se aseguran, de esta manera, en concordancia con las demandas y desafíos actuales. Es fundamental que las estrategias educativas no se limiten únicamente a la enseñanza de contenidos, sino que también incluyan la promoción de valores, fomentando la reflexión ética y el fomento de comportamientos responsables en el estudiante.

Para lograr una implementación efectiva de las estrategias en el ámbito educativo, es esencial que los educadores estén familiarizados con el entorno laboral y puedan identificar las dificultades específicas que enfrentan los alumnos. Para Suárez (2024) esta situación permite identificar los valores más relevantes y la manera en que pueden ser abordados de forma efectiva en la planificación educativa. La comprensión que el docente tenga del entorno y las necesidades de sus alumnos condiciona la selección de la estrategia pedagógica adecuada, ya sea a través de debates, conferencias o talleres. Es fundamental que, una vez que se haya seleccionado la estrategia, los estudiantes logren comprender tanto el propósito como la metodología de la misma. Esto contribuirá a promover su participación activa y significativa en el proceso de aprendizaje.

La integración de valores en el plan de estudios y su implementación en el aula plantea desafíos significativos, especialmente en un entorno educativo que está en constante evolución. La solución a estos desafíos se encuentra en la importancia de adaptar y ampliar el plan de estudios, lo cual permite establecer una conexión más estrecha entre los contenidos académicos y la vida diaria de los estudiantes fuera del entorno escolar. Según Cuesta y Chamorro (2022) la flexibilidad implica la necesidad de reevaluar los procedimientos de evaluación con el fin de asegurar la congruencia entre el material impartido, la aplicación práctica y los principios pedagógicos.

El impacto de los modelos a seguir en la transmisión de valores es de suma importancia y no debe ser menospreciado. La coherencia entre la enseñanza y la práctica es esencial para que los valores sean internalizados por los estudiantes. Por lo tanto, es fundamental que los docentes sean ejemplos de los valores que buscan inculcar. La práctica de ejemplificar no solo potencia el proceso de enseñanza, sino que también establece un modelo ético para los estudiantes, guiándolos en su desarrollo tanto personal como profesional (Ramos, 2023). De esta manera, la enseñanza de valores se convierte en un proceso integral que impacta no solo en el comportamiento dentro del ámbito educativo, sino que también produce efectos duraderos en la vida de los estudiantes.

Ver tabla 1.

Tabla 1
Estrategias para implementar la formación de valores en la materia de Estudios Sociales

Tema	Objetivo	Procedimiento	Contenido	Forma de Evaluación
Debate sobre Derechos Humanos	Desarrollar el respeto y la tolerancia hacia diferentes opiniones.	<ul style="list-style-type: none"> - Dividir la clase en grupos y asignarles un tema de derechos humanos. - Cada grupo investigará su posición y preparará argumentos. - Realizar el debate en clase, asegurándose de que todos los estudiantes tengan la oportunidad de hablar y escuchar. 	Derechos humanos, diversidad cultural, democracia y ciudadanía.	<ul style="list-style-type: none"> - Observación y registro de comportamientos durante el debate, evaluando el respeto y la tolerancia mostrados. - Reflexión escrita donde los estudiantes discuten lo que aprendieron del debate y cómo pueden aplicar estos aprendizajes en su vida diaria.
Proyecto de Servicio Comunitario	Fomentar la solidaridad y la colaboración entre los estudiantes.	<ul style="list-style-type: none"> - Dividir la clase en grupos pequeños y permitir que cada grupo elija un proyecto de servicio comunitario. - Cada grupo planificará los detalles de su proyecto, incluyendo objetivos específicos, cronograma de actividades, recursos necesarios y roles de cada miembro del grupo. - Los estudiantes llevarán a cabo su proyecto durante un periodo determinado. - Reflexión y Presentación: Al finalizar el proyecto, cada grupo preparará una presentación para la clase en la que expongan lo que hicieron, los desafíos que enfrentaron, los resultados obtenidos y las lecciones aprendidas. 	Impacto del voluntariado, ejemplos históricos y contemporáneos de solidaridad.	<ul style="list-style-type: none"> - Informes de proyectos escritos y presentaciones orales de cada grupo, evaluando la claridad, el detalle y la profundidad del análisis de su experiencia. - Observación y registro de la participación activa y la colaboración de cada estudiante durante las actividades del proyecto. - Reflexiones individuales donde los estudiantes expresen cómo el proyecto les ayudó a entender y practicar la solidaridad y la colaboración.
Role-Playing para Desarrollar Empatía y Compasión	Desarrollar habilidades de empatía y compasión en los estudiantes.	<ul style="list-style-type: none"> - Asignar roles a los estudiantes para simular diversas situaciones sociales. - Realizar el role-playing en clase, permitiendo que los estudiantes interactúen y experimenten diferentes perspectivas. - Facilitar una discusión posterior a la actividad donde los estudiantes compartan sus experiencias y reflexionen sobre lo que aprendieron sobre la empatía y la compasión. 	Biografías de figuras que ejemplifican la empatía y la compasión, importancia de la empatía en la sociedad.	<ul style="list-style-type: none"> - Reflexiones escritas sobre el role-playing, donde los estudiantes analicen lo que sintieron y aprendieron durante la actividad. - Evaluación de la participación en role-playing, observando la capacidad de los estudiantes para asumir y comprender diferentes perspectivas.

El currículo

En un sentido amplio, el currículo, también denominado currículum, se define como el proceso organizado y sistemático de enseñanza y aprendizaje. Según Mendoza et al., (2023) en un sentido más específico, el currículo hace referencia a los contenidos de aprendizaje organizados en los diversos niveles educativos y grados. En Ecuador, el plan de estudios académicos refleja el enfoque educativo del país, el cual está diseñado para fomentar el desarrollo y la integración social de las generaciones emergentes. Es esencial que el currículo defina de forma precisa los propósitos y objetivos

educativos nacionales, proporcionando pautas para orientar a los directivos y docentes en la ejecución de las acciones pedagógicas requeridas para lograr dichos objetivos.

El currículo se establece como una herramienta fundamental que estructura y orienta las metas, alcances y objetivos de la educación en la nación, asegurando los recursos y procedimientos para la supervisión y valoración de los resultados. Como expresa Candanoza (2024) es fundamental contar con un currículo sólido y bien fundamentado, que sea técnico, coherente y adaptado a las necesidades de aprendizaje de la sociedad, para garantizar

la calidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este enfoque garantiza que la educación no solo se centra en la transmisión de conocimientos, sino que también promueva el desarrollo integral de los estudiantes.

En Ecuador, el currículo educativo se considera una herramienta esencial para la planificación, lo que posibilita la creación de ofertas educativas y planes de estudio que satisfagan las expectativas sociales del país. A lo largo de su trayectoria, el país ha implementado reformas curriculares importantes en los años 1996, 2010 y 2016, con el objetivo de mejorar el sistema educativo y la calidad de la educación proporcionada (Amador et al., 2023). Las reformas implementadas han sido producto de la mano de obra constante llevada a cabo por expertos tanto nacionales como internacionales. Estas modificaciones evidencian la urgencia de ajustar el plan de estudios a las nuevas exigencias sociales y económicas, con el propósito de garantizar que la educación mantenga su pertinencia y eficacia en el entorno actual.

La educación, en su calidad de proceso social, requiere de un currículo que establezca claramente los objetivos a alcanzar en los distintos niveles educativos. Para Rodríguez et al., (2023) el currículo ha sido objeto de profundo interés en el ámbito de la investigación educativa, orientando la labor pedagógica en la enseñanza de individuos de diferentes edades en entornos sociales, culturales y geográficos variados. Según Prado (2023) la falta de claridad en este aspecto ha generado la búsqueda de definiciones más exhaustivas y normativas. La Oficina Internacional de Educación (OIE) de la UNESCO ha propuesto una definición que resalta la importancia de un currículo que favorece de manera efectiva el progreso social. No obstante, se reconoce la carencia de directrices normativas respecto a lo que se considera un currículo equilibrado y adaptable a distintos niveles educativos.

El currículo, a pesar de las diversas definiciones que se le asignan, se reconoce como el elemento central que guía la labor educativa, determinando la extensión y el logro

de los objetivos educativos establecidos por cada nación. Para Ramos (2023) este escrito tiene como objetivo facilitar la contribución de las personas con sus conocimientos y habilidades al avance de la nación. Se busca garantizar que la educación no solo promueva la formación de individuos competentes, sino también de ciudadanos comprometidos con el bienestar colectivo y el desarrollo sostenible del país.

Metodología

El enfoque metodológico empleado en este estudio fue mixto, elegido por su capacidad de ofrecer una comprensión exhaustiva y detallada del tema de investigación. El enfoque utilizado posibilitó la exploración de las complejidades relacionadas con la formación de valores dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Unidad Educativa Gabriela Mistral. Este enfoque proporcionó una visión completa de la integración de los valores en el entorno educativo y de su influencia en el desarrollo de los estudiantes (Sampieri, 2014). La problemática principal abordada en este estudio consiste en la necesidad de analizar el impacto de la formación de valores en la vivencia educativa de los alumnos de bachillerato en la Unidad Educativa Gabriela Mistral. Es fundamental evaluar la efectividad con la que estos principios se incorporan en la enseñanza y su influencia en la rutina diaria de los alumnos.

El proceso de investigación se inició con una revisión detallada de la literatura, que implicó la recopilación de información y datos de fuentes escritas pertinentes, como artículos científicos, libros, documentos oficiales del Ministerio de Educación del Ecuador y legislación en vigor. La revisión documental se realizó empleando plataformas académicas reconocidas como Scielo, Redalyc, Google Académico, lo cual garantizó la validez y actualidad de las fuentes consultadas (Arias, 2021). La etapa inicial del estudio brindó el marco teórico requerido para sustentar la investigación y comprender de manera más profunda los retos vinculados con la incorporación de valores en el sistema educativo de Ecuador. A partir de esta primera evaluación, se logró establecer de manera más precisa la

problemática, los objetivos y la metodología que orientarían el desarrollo de la investigación.

El grupo de participantes en la investigación estuvo compuesto por 8 profesores y 27 estudiantes de educación secundaria, quienes fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia. Se optó por este método con el fin de asegurar la accesibilidad y disponibilidad de los participantes, de manera que los datos recopilados reflejen fielmente las experiencias y percepciones en la Unidad Educativa. Se determinan criterios de inclusión específicos en el estudio, para los docentes, se considerarán aquellos con al menos tres años de experiencia y con títulos académicos relevantes. En cuanto a los estudiantes, se incluyeron aquellos inscritos en el último año de bachillerato. Con el propósito de facilitar comparaciones significativas, se optó por excluir a los docentes que se encontraban en su primer año de enseñanza y a los estudiantes que no estaban cursando su último año, con el objetivo de obtener una muestra homogénea.

Según la caracterización de la muestra, se observó que el 62% de los docentes eran mujeres y el 38% eran hombres, con edades que oscilaban entre los 25 y 55 años. La distribución de género entre los estudiantes fue equilibrada, con un 52% de mujeres y un 48% de hombres, y las edades variaban entre los 14 y 16 años. La caracterización realizada proporcionó un fundamento para comprender las interacciones entre género y edad en el ámbito educativo, así como su potencial impacto en el desarrollo de valores. Además, esta descripción permitió reconocer pautas y tendencias en la muestra, lo que facilitó una interpretación más precisa de los resultados alcanzados. La diversidad en las características demográficas de los participantes proporcionó una perspectiva más amplia sobre la percepción y valoración de la educación en valores por parte de distintos grupos.

Con el propósito de recopilar información cuantitativa sobre las percepciones y vivencias vinculadas a la educación en valores, se realizaron a cabo encuestas dirigidas tanto a profesores como a alumnos de bachillerato

(Arroyo, 2020). Las encuestas se diseñaron con la intención de ser concisas y directas, incluyendo preguntas cerradas y de opción múltiple que favorecieron una participación elevada. En las encuestas realizadas a los estudiantes, se plantearon interrogantes acerca de la relevancia de los valores en su formación académica, qué valores consideran de mayor importancia y cómo perciben la integración de estos valores en el plan de estudios escolares. Se planteó de la siguiente interrogante: “¿Cuáles valores considera usted más relevantes para su formación integral como estudiante?” Entre las opciones disponibles se encuentran valores como el respeto, la responsabilidad y la solidaridad, entre otros.

Las encuestas realizadas a los docentes se enfocaron en su opinión acerca de la relevancia de la enseñanza de valores, las estrategias que estiman como más efectivas para su incorporación en el entorno educativo, así como en su familiaridad y puesta en práctica de las normativas institucionales vinculadas a la educación en valores. Una pregunta fundamental planteada fue la siguiente: “¿Cuál es su opinión acerca de la relevancia de la enseñanza de valores en el ámbito educativo?”, con alternativas de respuesta que abarcaban desde “Altamente relevante” hasta “Poco relevante”.

Con el propósito de información cualitativa que permita comprender de manera más detallada y contextualizada las expectativas y vivencias de los padres de familia en relación con la enseñanza de valores en el ámbito escolar, se realizaron entrevistas estructuradas con ellos. Las entrevistas realizadas posibilitaron a los progenitores expresar minuciosamente su parecer acerca de los principios que estiman fundamentales para la educación de sus hijos, la eficacia de las tácticas implementadas por la institución educativa y las áreas en las que visualizan posibles mejoras en el plan de formación en valores.

Los datos cuantitativos obtenidos de las encuestas fueron procesados y analizados utilizando el software Excel, lo que permitió realizar análisis estadísticos como la

identificación de frecuencias y tendencias en las respuestas. Este análisis facilitó la interpretación de los resultados y proporcionó una visión clara de las percepciones de los docentes y estudiantes sobre la educación en valores. Por otro lado, los datos cualitativos derivados de las entrevistas fueron analizados mediante un análisis temático, que identificó patrones y temas recurrentes en las respuestas de los padres de familia. Este enfoque permitió una interpretación más rica y detallada del impacto de la educación en valores desde la perspectiva familiar.

En el marco de este estudio, se adaptaron los instrumentos de recolección de datos, como encuestas y entrevistas, para asegurar su validez y confiabilidad específicamente en el contexto de la Unidad Educativa Gabriela Mistral. La triangulación de la información se logró mediante la combinación de diversos métodos de recolección de datos, lo cual resultó en un aumento de la credibilidad y validez de los resultados obtenidos. La obtención de esta información permitió adquirir una visión completa y bien fundamentada sobre la educación en valores en el contexto de la institución educativa mencionada.

Resultados

La información obtenida de las encuestas aplicadas a los profesores de la Unidad Educativa Gabriela Mistral ha brindado datos precisos sobre la percepción y la implementación de la educación en valores. La alta importancia de impartir valores en el ámbito educativo fue destacada por todos los docentes encuestados, lo cual resalta la relevancia que se le otorga a este aspecto dentro de la institución. En cuanto a los valores considerados fundamentales para la formación integral de los estudiantes, el respeto y la responsabilidad fueron los más citados, con un 29% y 28% respectivamente. A estos les siguió la solidaridad, mencionada en un 25% de las respuestas. Los resultados de la investigación señalan una clara inclinación hacia valores que promueven la convivencia pacífica y la responsabilidad social.

En cuanto a la inclusión de los valores en el currículo académico, todos los profesores

encuestados expresan que esta integración es apropiada. Esto refleja una percepción positiva sobre la coherencia entre el plan de estudios y la enseñanza de valores. Los hallazgos de la investigación ponen de manifiesto la preferencia por enfoques metodológicos que fomentan el pensamiento crítico y la aplicación efectiva de valores en el ámbito educativo. De acuerdo con la percepción de los profesores, las estrategias didácticas más efectivas son los debates y las discusiones, resaltados por el 35% de los encuestados. En segundo lugar, se encuentran los estudios de casos y las actividades prácticas, mencionados por el 30% respectivamente.

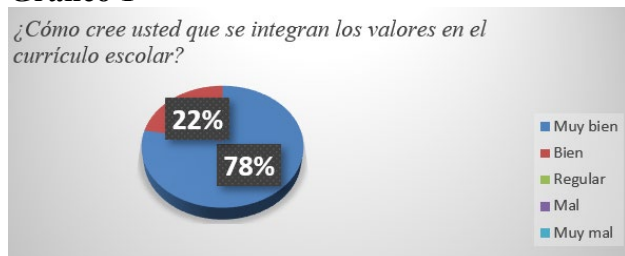
También se lograron resultados significativos mediante encuestas dirigidas a los estudiantes. El reconocimiento de la importancia del aprendizaje de valores fue generalizado entre los estudiantes. Entre los valores destacados se encuentran el respeto, la responsabilidad y la honestidad, siendo el respeto el más mencionado con un 40% de las respuestas. Los estudiantes expresan una percepción positiva sobre la inclusión de los valores en el plan de estudios, dado que el 100% de las respuestas fueron afirmativas. El 39% de los estudiantes mostró preferencia por las actividades prácticas, según las estrategias didácticas utilizadas, lo que sugiere una tendencia hacia el aprendizaje activo y experiencial.

Según las entrevistas realizadas a cabo con los progenitores, se obtendrá una percepción mayoritariamente positiva en relación con la educación en valores en el entorno escolar. En el análisis de las sugerencias para la mejora, se resaltó la relevancia de ampliar la variedad de actividades complementarias y talleres orientados a los padres. Los padres destacan con mayor frecuencia la importancia de inculcar valores como el respeto, la responsabilidad y la solidaridad en sus hijos, debido a su percepción de que estos principios contribuyen de manera significativa al desarrollo de los mismos. Los padres enfatizaron la importancia de actuar como ejemplos de comportamiento y de colaborar con la institución educativa para promover valores, expresando una satisfacción significativa con el currículo escolar.

Análisis

Los resultados de las encuestas realizadas a docentes, estudiantes y las entrevistas realizadas a cabo con padres de familia muestran una percepción mayoritariamente positiva acerca de la relevancia de la educación en valores en la Unidad Educativa Gabriela Mistral. La importancia de enseñar y aprender valores fue destacada por tanto docentes como estudiantes, lo cual refleja el reconocimiento generalizado del papel fundamental de los valores en la educación integral de los estudiantes. Los padres resaltaron la importancia de valores como el respeto, la responsabilidad y la solidaridad en el crecimiento personal y académico de sus hijos.

Gráfico 1

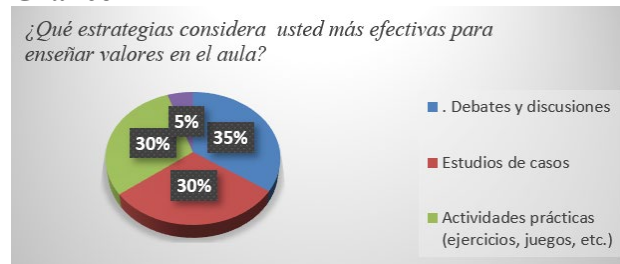


La evaluación de la incorporación de los valores en el plan de estudios escolar recibió una respuesta positiva, ya que el 100% de los profesores y alumnos afirmaron que se integran de manera adecuada. La percepción mencionada indica que las estrategias curriculares aplicadas se ajustan a las necesidades y expectativas de la comunidad educativa, lo que contribuye a crear un ambiente de aprendizaje que estimula el crecimiento completo de los alumnos. Este acuerdo refleja una implementación curricular efectiva que favorece la enseñanza y el aprendizaje de valores esenciales.

Según la opinión de los docentes, en lo que respecta a las estrategias didácticas para la enseñanza de valores, se considera que los debates y discusiones son los métodos más efectivos, con un porcentaje del 35%, seguidos por los estudios de casos con un 30% y las actividades prácticas también con un 30%. Los resultados obtenidos en el estudio indican una inclinación hacia estrategias que fomentan la participación activa de los alumnos. Esto no solo facilita la comprensión teórica de los valores, sino también

su aplicación en contextos diarios. La percepción positiva de los estudiantes hacia las metodologías mencionadas respalda su efectividad, ya que consideran de gran importancia las actividades prácticas para la internalización y aplicación de valores.

Gráfico 2



La percepción positiva del impacto de la educación en valores en el clima escolar y el ambiente de aprendizaje fue compartida por docentes, estudiantes y padres. La enseñanza de valores fue considerada por todos como un factor que contribuye a la creación de un entorno escolar más armonioso y cooperativo, lo cual resulta en una mejora de las relaciones interpersonales y el respeto mutuo. El ambiente en el que se encuentran los estudiantes es fundamental para su crecimiento tanto académico como personal, y va más allá de los métodos de enseñanza convencionales. Los padres de familia resaltaron su función como ejemplos de conducta y su cooperación con la institución educativa en la promoción de principios y ética. Los padres manifiestan un nivel elevado de satisfacción respecto a la formación en valores que sus hijos están recibiendo, lo cual indica una colaboración efectiva entre la educación en el hogar y la educación escolar.

Otro aspecto relevante es la capacitación continua de los educadores en la instrucción de valores. El 75% de los profesores ha participado en programas de formación continua, y todos han afirmado que cuentan con asesoramiento regular para perfeccionar sus métodos de enseñanza. Las vivencias favorables que comparten los progenitores y los alumnos, tales como la colaboración en iniciativas de acción social, resaltan la importancia de las acciones que promueven la implicación social y el sentido de responsabilidad. El respaldo es fundamental

para garantizar la adecuada preparación de los educadores en la transmisión efectiva de valores, ajustándose a las demandas de las variables del entorno educativo.

Discusión

La investigación realizada a cabo en la Unidad Educativa Gabriela Mistral proporciona un análisis exhaustivo sobre la relevancia y eficacia de la educación en valores en el contexto del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para Suárez (2024) uno de los descubrimientos más relevantes consiste en la coincidencia generalizada entre los docentes, estudiantes y padres en torno a la alta relevancia que atribuyen a la educación en valores para el desarrollo integral de los estudiantes. El acuerdo fortalece la importancia de principios como el respeto, la responsabilidad y la honestidad, los cuales fueron considerados esenciales por todos los participantes.

Según Verdugo y Campoverde (2020) la preferencia de los docentes por estrategias didácticas como debates, estudios de casos y actividades prácticas refleja una inclinación hacia métodos interactivos que no solo facilitan la comprensión de los valores, sino también el desarrollo de habilidades críticas como el pensamiento analítico y la resolución de problemas. Los resultados obtenidos concuerdan con las opiniones de los estudiantes, quienes otorgan gran importancia a las actividades prácticas. Esto resalta la eficacia de dichos enfoques pedagógicos en la transmisión de valores. La aplicación de estas estrategias en el entorno educativo no solo favorece un proceso de aprendizaje más profundo, sino que también capacita a los alumnos para transferir dichos conocimientos a contextos prácticos.

Para Giraldo et al., (2022) otro descubrimiento crucial es el efecto positivo que tiene la educación en valores en el ambiente escolar. Los resultados del estudio indican que tanto los profesores, los estudiantes y los padres están de acuerdo en que la correcta incorporación de los valores en el plan de estudios escolares fomenta un entorno de aprendizaje más

armonioso y colaborativo. El ambiente de convivencia basado en el respeto recíproco y la colaboración es fundamental para el logro académico y el bienestar emocional de los estudiantes. La integración efectiva de valores en las prácticas educativas diarias fortalece la cohesión y el sentido de comunidad en el entorno escolar.

La importancia del papel de los padres en la educación en valores también es resaltada por la investigación. Según Cardozo et al., (2022) los padres desempeñan un papel fundamental en la transmisión de valores a sus hijos, no solo complementando la educación escolar, sino también ejerciendo influencia como modelos a seguir en cuanto a comportamiento. La mayoría de los progenitores manifestaron su satisfacción con la formación en principios éticos que sus hijos están adquiriendo, lo cual indica una colaboración exitosa entre la enseñanza en el hogar y la escuela. No obstante, los progenitores sugirieron la incorporación de actividades extracurriculares adicionales y talleres orientados hacia ellos, lo cual refleja su interés en participar de forma más activa en la educación y respaldar de manera más eficaz los programas de valores.

Para Amador et al., (2023) las experiencias positivas compartidas, cuentos como la participación en proyectos de servicio comunitario y simulaciones de dilemas éticos, son indicativas del éxito de los programas contemporáneos de educación en valores. Sin embargo, el estudio también señaló aspectos a mejorar, tales como la ampliación de las actividades de simulación de roles y la organización de más talleres dirigidos a los padres. Esto indica que aún existen oportunidades para enriquecer y reforzar la educación en valores en el ámbito institucional. Las sugerencias proporcionadas resultan valiosas para la modificación y perfeccionamiento de los programas académicos vigentes, con el propósito de garantizar su pertinencia y eficacia en la formación de los estudiantes, preparándolos para afrontar los desafíos éticos de la sociedad contemporánea.

Los resultados de este estudio resaltan la importancia atribuida a la educación en valores y

la eficacia de las estrategias didácticas vigentes implementadas en la Unidad Educativa Gabriela Mistral. La colaboración activa entre docentes, estudiantes y padres es fundamental para el éxito de los programas educativos. Según los hallazgos, una educación en valores bien integrada puede influir de manera significativa y positiva en el desarrollo de los estudiantes. La identificación de áreas de mejora es fundamental para el desarrollo constante de programas que fomenten el crecimiento integral de los estudiantes, con el propósito de prepararlos para desempeñarse como ciudadanos éticos y responsables.

Conclusiones

En la Unidad Educativa Gabriela Mistral, se han identificado los valores más significativos para los docentes y estudiantes de bachillerato. Entre los valores más mencionados se destacan el respeto, la responsabilidad, la honestidad y la solidaridad. Estos valores se consideran esenciales no solo para el crecimiento personal de los estudiantes, sino también para su inclusión y participación activa en la sociedad. La importancia de estos valores para el crecimiento integral de los alumnos es reconocida tanto por los docentes como por los estudiantes, destacando su contribución a la creación de una comunidad escolar más armónica y respetuosa.

La formación en valores es considerada por los docentes como un elemento fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Destacan que esta educación no solo contribuye a mejorar el desempeño académico, sino que también es esencial para la formación de ciudadanos responsables y éticos. La educación basada en valores se considera un método para mejorar la conducta y la convivencia en el entorno escolar, fomentando un ambiente más positivo y colaborativo tanto en el aula como en la institución.

En relación con las estrategias didácticas, se examinaron distintas metodologías empleadas por los profesores con el fin de fomentar la adquisición y aplicación de valores en el entorno educativo. Se han identificado estrategias como la implementación de actividades grupales,

debates, proyectos comunitarios y la integración de situaciones reales como especialmente efectivas. Estas estrategias promueven la reflexión crítica y la implementación de valores en contextos relevantes para el aprendizaje.

No obstante, el estudio también evidenció la carencia de una fundamentación más sólida en la forma en que se evalúa la eficacia de dichas estrategias, así como la ausencia de un enfoque metodológico sistemático para valorar su verdadero impacto. En consecuencia, se recomienda que los profesores reciban formación adicional en enfoques pedagógicos novedosos que fortalezcan la educación en valores de manera más dinámica y eficaz. Es fundamental asegurar que las estrategias aplicadas sean algunas de ellas a una evaluación rigurosa para asegurar su eficacia.

Referencias Bibliográficas

- Amador, M., Torres, C., & Lagunes, A. (2023). Aprendizaje basado en problemas para el desarrollo de competencias en estudiantes. Revisión sistemática de literatura. *Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle*, 15(59). <https://doi.org/https://doi.org/10.26457/recein.v15i59.3491>
- Arias, J. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Enfoques Consulting EIR. https://doi.org/https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf
- Armijos, A., Paucar, C., & Quitnero, J. (2023). Estrategias para la comprensión lectora: Una revisión de estudios en Latinoamérica. *Revista Andina de Educación*, 6(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.2.6>
- Arroyo, A. (2020). Metodología de la investigación en las ciencias empresariales. *Repositorio Institucional - UNSAAC*, 1(1). <https://doi.org/http://hdl.handle.net/20.500.12918/5402>
- Arteaga, M., Sánchez, A., Olivares, P., & Maurandi, A. (2024). Revisión sistemática y propuesta para la implementación de metodologías

- activas en la educación STEM. *Revista Educateconciencia*, 30(36). <https://doi.org/https://doi.org/10.58299/ex92v043>
- Barrios, H., & Gutiérrez, C. (2020). Neurociencias, emociones y educación superior: una revisión descriptiva. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(1). <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000100363>
- Bracamontes, E., Jiménez, I., & Vázquez, G. (2024). Avances y desafíos de la educación emocional en la educación superior: una revisión documental. *IE Revista De Investigación Educativa De La REDIECH*, 1(15). https://doi.org/https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v15i0.1924
- Candanoza, J. (2024). Factores actitudinales asociados a la inmersión tecnológica en el aprendizaje de la geometría en estudiantes de grados 10° y 11° de bachillerato: revisión de la literatura. *Revista InveCom*, 4(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.8329108>
- Cardozo, C., Amórtegui, E., & Sanabria, O. (2022). ¿Cuáles son los aportes de las experiencias didácticas en casa hacia la enseñanza – aprendizaje de las ciencias naturales en el marco de la emergencia sanitaria por Covid – 19? Una revisión documental en la región sur del país. *Revista Latinoamericana De Educación Científica, Crítica Y Emancipadora*, 1(1), 302–318. <https://doi.org/https://revistaladecin.com/index.php/LadECiN/article/view/8>
- Cedeño, M., Cuarán, G., Muñoz, D., & Cabezas, E. (2021). Diseño de Estrategias Didácticas para la Formación de Valores en los estudiantes de décimo año de Educación General Básica. *Revista científico- profesional Polo del Conocimiento*, 6(11). <https://doi.org/https://doi.org/10.23857/pc.v6i11.3349>
- Código de la Niñez y Adolescencia. (3 de Julio de 2013). *Código de la Niñez y Adolescencia*. Código de la Niñez y Adolescencia: <https://www.registrocivil.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/01/estes-06-C%C3%93DIGO-DE-LA-NI%C3%91EZ-Y-ADOLESCENCIA-Leyes-conexas.pdf>
- Constitución de la Republica del Ecuador*. (20 de Octubre de 2008). https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/02/Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador_act_ene-2021.pdf
- Cuesta, G., & Chamorro, N. (2022). La educación en Ecuador, retos y perspectivas. *Revista Polo del Conocimiento*, 7(8), 2030–2045. <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9042819>
- Giraldo, K., Marín, C., & Realpe, J. (2022). Revisión sistemática de literatura sobre el proyecto de vida y sus formas de aplicación en estudiantes de bachillerato. *CESMAG*, 1(1). <https://doi.org/http://repositorio.unicesmag.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/743>
- Hidalgo, D., & Ortega, D. (2022). El aprendizaje basado en proyectos: Una revisión sisemática de la literatura. *Revista Internacional de Humanidades*, 11(2), 3-14. <https://doi.org/https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4181>
- Higinio, F., & Estrada, R. (2021). Revisión Bibliográfica: La Metodología del Aprendizaje basado en la Investigación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(1), 1079-1093. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i1.312
- Mendoza, J., San Lucas, R., & Guzmán, R. (2023). La formación pedagógica profesional del docente en ejercicio en la EFTP: mirada crítica y propuesta de mejora en el contexto del Ecuador. *Revista Dominio de las Ciencias*, 9(4), 189–203. <https://doi.org/https://doi.org/10.23857/dc.v9i4.3582>
- Prado, J. (2023). Formative Research as Teaching-Learning strategies. *Revisión Humana. Revista Internacional de Humanidades*, 16(3). <https://doi.org/>

- <https://eaapublishing.org/journals/index.php/humanrev/article/view/1482>
- Ramos, W. (2023). Beneficios del enfoque sociocrítico en la formación de estudiantes del nivel primaria. *PUCP, 1*(1). <https://doi.org/http://hdl.handle.net/20.500.12404/24367>
- Rodas, D., & Gómez, M. (2022). La evaluación psicopedagógica: una revisión del tema (2007 – 2022). *Revista Senderos Pedagógicos, 13*(1), 79–95. <https://doi.org/https://doi.org/10.53995/rsp.v13i13.1182>
- Rodríguez, B., Tello, E., Reyes, D., & Bustamante, T. (2023). Educación para la paz en jóvenes de bachillerato y universidad: revisión de técnicas didácticas. *Investigación multidisciplinaria en tiempos de COVID-19, 1*(1), 37-48. <https://doi.org/https://n9.cl/exeir>
- Samaniego, L., Vera, L., Maldonado, E., Pabón, A., Loachamin, A., & Chariguaman, K. (2019). Estrategias didácticas de la enseñanza del bachillerato frente a la educación superior. *Revista RECIMUNDO, 3*(2), 517-542. [https://doi.org/https://doi.org/10.26820/recimundo/3.\(2\).abril.2019.517-542](https://doi.org/https://doi.org/10.26820/recimundo/3.(2).abril.2019.517-542)
- Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la investigación*. INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Suárez, P. (2024). Humor y Educación en Hispanoamérica: Una Revisión Bibliográfica (1998-2022) . *Revista Internacional del Arte en la Sociedad, 3*(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.18848/2770-5684/CGP/v03i01/37-55>
- Verdugo, C., & Campoverde, A. (2020). Importancia del currículo académico ecuatoriano: Perspectivas desde los docentes de Educación Básica Superior. *Revista Polo del Conocimiento, 5*(12), 2-6. <https://doi.org/https://doi.org/10.23857/pc.v5i12.2069>